

semana siete

NÚMEROS 22-25

UN ASNO HABLANTE



BALAC MANDA LLAMAR A BALÁN

¹ Los israelitas se pusieron otra vez en marcha y acamparon en las llanuras de Moab, al otro lado del Jordán, a la altura de Jericó. ² Cuando Balac, hijo de Zipor, se dio cuenta de todo lo que Israel había hecho con los amorreos, ³ los moabitas sintieron mucho miedo de los israelitas. Estaban verdaderamente aterrorizados de ellos, porque eran muchísimos.⁴ Entonces dijeron los moabitas a los jefes de Madián: «¡Esta muchedumbre devorará todo lo que hay a nuestro alrededor, como cuando el ganado devora la hierba del campo!».

En aquel tiempo, Balac, hijo de Zipor, era rey de Moab; ⁵ así que mandó llamar a Balán, hijo de Beor, quien vivía en Petor, a orillas del río Éufrates, en la tierra de los amavitas. Balac mandó a decirle: «Hay un pueblo que salió de Egipto, y que ahora cubre toda la tierra y ha venido a asentarse cerca de mí. ⁶ Te ruego que vengas y maldigas por mí a este pueblo, porque es más poderoso que yo. Tal vez así pueda yo vencerlos y echarlos fuera del país. Yo sé que a quien tú bendices queda bendito y a quien tú maldices queda maldito».

⁷ Los jefes de Moab y de Madián fueron a dar a Balán el mensaje que Balac enviaba y llevaron consigo dinero para pagarle sus adivinaciones.

⁸ Balán los invitó a pasar allí la noche, prometiendo comunicarles después lo que el Señor dijera. Y los oficiales se quedaron con él.

⁹ Dios apareció a Balán y dijo:

—¿Quiénes son estos hombres que están contigo?

¹⁰ Balán respondió:

—Son los mensajeros que envió Balac, hijo de Zipor, que es el rey de Moab. Los envió a decirme: ¹¹ “Un pueblo que salió de Egipto cubre ahora toda la tierra. Ven a maldecirlos por mí. Tal vez así pueda yo luchar contra ellos y echarlos fuera de mi territorio”.

¹² Pero Dios dijo a Balán:—No irás con ellos ni pronunciarás ninguna maldición sobre los israelitas, porque son un pueblo bendito.

¹³ La mañana siguiente Balán se levantó y dijo a los oficiales enviados por Balac: «Regresen a su tierra, porque el Señor no quiere que yo vaya con ustedes».

¹⁴ Los oficiales moabitas regresaron adonde estaba Balac y dijeron:

«Balán no quiere venir con nosotros».

¹⁵ Balac envió entonces a otros oficiales, más numerosos y distinguidos que los primeros, ¹⁶ quienes fueron y dijeron a Balán:—Esto es lo que dice Balac, hijo de Zipor: No permitas que nada te impida venir a verme, ¹⁷ porque yo te recompensaré con creces y haré todo lo que tú me pidas. Te ruego que vengas y maldigas por mí a este pueblo.

¹⁸ Pero Balán respondió a los siervos de Balac:—Aun si Balac me diera su palacio lleno de oro y de plata, yo no podría hacer nada grande ni pequeño, sino ajustarme al mandamiento del Señor mi Dios. ¹⁹ Ustedes pueden también quedarse aquí esta noche, mientras yo averiguo si el Señor quiere decirme alguna otra cosa.

²⁰ Aquella noche Dios se apareció a Balán y dijo: «Ya que estos hombres han venido a llamarte, ve con ellos, pero solo harás lo que yo te ordene».

BALÁN Y SU BURRA

²¹ Balán se levantó por la mañana, ensilló su burra y partió con los oficiales de Moab. ²² Mientras iba con ellos, la ira de Dios se encendió y en el camino el ángel del Señor se hizo presente, dispuesto a no dejarlo pasar. Balán iba montado en su burra y sus dos criados lo acompañaban. ²³ Cuando la burra vio al ángel del Señor en medio del camino con la espada desenvainada, se apartó del camino y se fue por el campo. Pero Balán la golpeó para hacerla volver al camino. ²⁴ El ángel del Señor se detuvo en un sendero estrecho que estaba entre dos viñas, con cercos de piedra en ambos lados. ²⁵ Cuando la burra vio al ángel del Señor, se arrimó contra la pared, apretando el pie de Balán contra ella. Entonces Balán volvió a pegarle.

²⁶ El ángel del Señor se les adelantó y se detuvo en un lugar más estrecho, donde ya no había hacia dónde ir, ni a derecha ni a izquierda. ²⁷ Cuando la burra vio al ángel del Señor, se echó al suelo con Balán encima. Entonces se encendió la ira de Balán y golpeó a la burra con un palo. ²⁸ Pero el Señor hizo hablar a la burra, y esta dijo a Balán:

—¿Se puede saber qué te he hecho, para que me hayas pegado tres veces? ²⁹ Balán respondió:—¡Te has venido burlando de mí! Si hubiera tenido una espada en la mano, te habría matado de inmediato.³⁰ La burra contestó a Balán:—¿Acaso no soy la burra sobre la que siempre has montado hasta el día de hoy? ¿Alguna vez te hice algo así?

—No —respondió Balán.

³¹ El Señor abrió los ojos de Balán y este pudo ver en el camino al ángel del Señor empuñando la espada. Entonces, Balán se inclinó y se postró rostro en tierra.³² El ángel del Señor preguntó:—¿Por qué golpeaste tres veces a tu burra? ¿No te das cuenta de que vengo dispuesto a no dejarte pasar porque he visto que tus caminos son malos?³³ Cuando

la burra me vio, se apartó de mí tres veces. De no haber sido por ella, tú estarías ya muerto y ella seguiría con vida.

³⁴ Balán dijo al ángel del Señor:—He pecado. No me di cuenta de tu presencia en el camino para cerrarme el paso. Ahora bien, como esto te parece mal, voy a regresar.

³⁵ Pero el ángel del Señor dijo a Balán:

—Ve con esos hombres, pero límitate a decir solo lo que yo te mande.

Y Balán se fue con los oficiales que Balac había enviado.

Balac se encuentra con Balán

³⁶ Cuando Balac se enteró de que Balán venía, salió a recibirlo en una ciudad moabita que está en la frontera del río Arnón. ³⁷ Balac dijo a Balán:

—¿Acaso no te mandé llamar? ¿Por qué no viniste a mí? ¿Crees que no soy capaz de recompensarte? ³⁸ —¡Bueno, ya estoy aquí! —contestó Balán—. Solo que no podré decir nada que Dios no ponga en mi boca.

³⁹ De allí se fueron Balán y Balac a Quiriat Jusot. ⁴⁰ Balac ofreció en sacrificio vacas y ovejas, y las compartió con Balán y los oficiales que estaban con él. ⁴¹ A la mañana siguiente, Balac llevó a Balán a Bamot Baal, desde donde Balán pudo ver parte del campamento israelita.

PRIMER MENSAJE DE BALÁN

23 Balán dijo a Balac: «Edifícame siete altares en este lugar, y prepárame siete novillos y siete carneros». ² Balac hizo lo que Balán le pidió, y juntos ofrecieron un novillo y un carnero en cada altar.

³ Entonces Balán dijo a Balac: «Quédate aquí, al lado de tu holocausto, mientras yo voy a ver si el Señor quiere reunirse conmigo. Luego te comunicaré lo que él me revele». Y se fue a una loma desolada.

⁴ Dios vino a su encuentro y Balán le dijo:

—He preparado siete altares, y en cada altar he ofrecido un novillo y un carnero.

⁵ Entonces el Señor puso su palabra en boca de Balán y le dijo:

—Vuelve adonde está Balac y repítele lo que te voy a decir.

⁶ Balán regresó y encontró a Balac de pie, al lado de su holocausto, en

compañía de todos los oficiales de Moab.

⁷ Y Balán pronunció su mensaje:

«De Aram, de las montañas de Oriente,

me trajo Balac, el rey de Moab.

“Ven —me dijo—, maldice por mí a Jacob; ven, deséale el mal a Israel”.

⁸ Pero ¿cómo podré maldecir

a quien Dios no ha maldecido?

¿Cómo podré desearle el mal

a quien el Señor no se lo desea?

⁹ Desde la cima de las peñas lo veo;

desde las colinas lo contemplo:

es un pueblo que vive apartado,

que no se cuenta entre las naciones.

¹⁰ ¿Quién puede calcular la descendencia de Jacob,

tan numerosa como el polvo,

o contar siquiera la cuarta parte de Israel?

¡Sea mi muerte como la del justo!

¡Sea mi fin semejante al suyo!».

¹¹ Entonces Balac reclamó a Balán:

—¿Qué me has hecho? Te traje para que maldijeras a mis enemigos, ¡y resulta que no has hecho más que bendecirlos!

¹² Pero Balán respondió:—¿Acaso no debo decir lo que el Señor me pide que diga?

SEGUNDO MENSAJE DE BALÁN

¹³ Entonces Balac dijo:—Por favor, ven conmigo a otro lugar. Desde allí podrás ver solo una parte del pueblo, no a todos ellos, y los maldecirás por mí.

¹⁴ Así que lo llevó al campo de Zofin en la cumbre del monte Pisgá. Allí edificó siete altares, y en cada uno de ellos ofreció un novillo y un carnero.

¹⁵ Allí Balán dijo a Balac: «Quédate aquí, al lado de tu holocausto, mientras yo voy a reunirme con Dios».

¹⁶ El Señor se reunió con Balán y puso en boca de este su palabra. Le dijo: «Vuelve adonde está Balac y repite lo que te voy a decir».

¹⁷ Balán se fue adonde estaba Balac y lo encontró de pie, al lado de su holocausto, en compañía de los oficiales de Moab. Balac le preguntó:

—¿Qué dijo el Señor?

¹⁸ Entonces Balán pronunció su mensaje:

«Levántate, Balac, y escucha;
óyeme, hijo de Zipor.

¹⁹ Dios no es un simple mortal
para mentir y cambiar de parecer.

¿Acaso no cumple lo que promete
ni lleva a cabo lo que dice?

²⁰ Se me ha ordenado bendecir
y, si eso es lo que Dios quiere,
yo no puedo hacer otra cosa.

²¹ »No se ha visto sufrimiento en el pueblo de Jacob
ni calamidad en Israel.

El Señor su Dios está con ellos;
y entre ellos se le aclama como Rey.

²² Dios los sacó de Egipto
con la fuerza de un toro salvaje.

²³ Contra Jacob no hay hechicería que valga,
ni valen las adivinaciones contra Israel.

De Jacob y de Israel se dirá:

“¡Miren lo que Dios ha hecho!”.

²⁴ Un pueblo se alza como leona;
se levanta como león.

No descansará hasta haber devorado su presa
y bebido la sangre de sus víctimas».

²⁵ Balac dijo entonces a Balán:—¿Si no los vas a maldecir, tampoco los bendigas!

²⁶ Balán respondió:—¿Acaso no te advertí que yo repetiría todo lo que el Señor me ordenara decir?

TERCER MENSAJE DE BALÁN

²⁷ Balac dijo a Balán:—Por favor, ven conmigo, que te llevaré a otro lugar. Tal vez a Dios le parezca bien que los maldigas desde allí.²⁸ Así que llevó

a Balán hasta la cumbre del monte Peor, desde donde puede verse el desierto de Jesimón.

²⁹ Allí Balán le dijo:—Edificame siete altares en este lugar, y prepárame siete novillos y siete carneros.³⁰ Balac hizo lo que Balán pidió y en cada altar ofreció un novillo y un carnero.

24 Pero cuando Balán se dio cuenta de que al Señor le complacía que se bendijera a Israel, no recurrió a la hechicería como otras veces, sino que volvió su rostro hacia el desierto. ² Cuando Balán alzó la vista y vio a Israel acampando por tribus, el Espíritu de Dios vino sobre él; ³ entonces pronunció su mensaje:

«Palabras de Balán, hijo de Beor;
palabras del varón clarividente.

⁴ Palabras del que oye las palabras de Dios,
del que contempla la visión del Todopoderoso,
del que cae en trance y tiene visiones.

⁵ »¡Cuán hermosas son tus tiendas, Jacob!
¡Qué bello es tu campamento, Israel!

⁶ »Son como arroyos que se ensanchan,
como jardines a la orilla del río,
como álces plantados por el Señor,
como cedros junto a las aguas.

⁷ Sus cántaros rebosan de agua;
su semilla goza de agua abundante.

»Su rey es más grande que Agag;
su reinado se engrandece.

⁸ »Dios los sacó de Egipto
con la fuerza de un toro salvaje.
Israel devora a las naciones hostiles
y les parte los huesos;
las atraviesa con sus flechas.

⁹ Se agacha como un león,
se tiende como una leona:
¿quién se atreverá a despertarlo?

»¡Benditos sean los que te bendigan!
¡Malditos sean los que te maldigan!».

¹⁰ Entonces la ira de Balac se encendió contra Balán, y chasqueando los dedos le dijo:

—Te mandé llamar para que maldijeras a mis enemigos, ¡y estas tres veces no has hecho sino bendecirlos! ¹¹ ¡Más te vale volver a tu tierra! Prometí que te recompensaría, pero esa recompensa te la ha negado el Señor.

¹² Balán contestó:—Dije a los mensajeros que me enviaste: ¹³ “Aun si Balac me diera su palacio lleno de oro y de plata, yo no podría hacer nada bueno ni malo, sino ajustarme al mandamiento del Señor. Lo que el Señor me ordene decir, eso diré”. ¹⁴ Ahora que vuelvo a mi pueblo, voy a advertirte en cuanto a lo que este pueblo hará con tu pueblo en el futuro.

CUARTO MENSAJE DE BALÁN

¹⁵ Entonces Balán pronunció su mensaje:

«Profecía de Balán, hijo de Beor,
palabras del varón clarividente.

¹⁶ Mensaje del que oye las palabras de Dios
y conoce el pensamiento del Altísimo;
del que contempla la visión del Todopoderoso,
del que cae en trance y tiene visiones:

¹⁷ »Lo veo, pero no ahora;
lo contemplo, pero no de cerca.

Una estrella saldrá de Jacob;
un cetro surgirá en Israel.

Aplastará las sienes de Moab
y el cráneo de todos los hijos de Set.

¹⁸ Edom será conquistado;
Seír, su enemigo, será dominado,
mientras que Israel hará proezas.

¹⁹ De Jacob saldrá un conquistador,

y destruirá a los sobrevivientes de la ciudad».

Quinto mensaje de Balán

²⁰ Balán miró a Amalec y pronunció este mensaje:

«Amalec fue el primero entre las naciones,
pero su fin será la destrucción total».

Sexto mensaje de Balán

²¹ Luego miró Balán al quenita y pronunció este mensaje:

«Aunque tienes una morada segura
y tu nido está sobre la roca,

²² tú, quenita, serás destruido,
y Asiria te llevará cautivo».

Séptimo mensaje de Balán

²³ Entonces Balán pronunció este mensaje:

«¡Ay! ¿Quién seguirá con vida
cuando Dios determine hacer esto?

²⁴ Vendrán barcos desde las costas de Chipre,
que oprimirán a Asiria y a Éber,
pues ellos también serán destruidos».

²⁵ Después de esto Balán se levantó y volvió a su tierra. También Balac se fue por su camino.

25 INFIDELIDAD DE ISRAEL

Mientras los israelitas acampaban en Sitín, comenzaron a entregarse a la inmoralidad sexual con las mujeres moabitas, ² las cuales los invitaban a participar en los sacrificios a sus dioses. Los israelitas comían de esos sacrificios y se postraban ante esos dioses. ³ Esto los llevó a unirse al culto de Baal Peor. Por tanto, la ira del Señor se encendió contra ellos. ⁴ Entonces el Señor dijo a Moisés: «Toma a todos los jefes del pueblo y ahórcalos en mi presencia a plena luz del día, para que el furor de mi ira se aparte de Israel». ⁵ Moisés ordenó a los jueces de Israel: «Maten a los hombres bajo su mando que hayan rendido culto a Baal Peor».

⁶ Mientras el pueblo lloraba a la entrada de la Tienda de reunión, un israelita trajo a

Guía de Discusión para Grupos de Vida

RECORDATORIO DEL RITMO  Comparta Su Historia

ACÉRQUESE

Si tiene una tarde libre para hacer lo que quiera, ¿preferiría pasarla socializando con amigos o a solas haciendo algo que disfruta? _____

MIRE HACIA ABAJO

Lea **Números 1:47-54 (pág. 10)**. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de la santidad de Dios?
MIRE HACIA AFUERA

MIRE HACIA AFUERA

Nuestra cultura a menudo valora la rapidez, la eficiencia y la autonomía. ¿Cómo enfrenta la dependencia de Israel en Dios en este pasaje esos valores? _____

MIRE HACIA ADENTRO

Si realmente creemos que ahora somos la morada de Dios, el tabernáculo, ¿cómo debería eso afectar la manera en que vemos nuestros cuerpos, nuestros horarios y cómo vivimos nuestras vidas? _____



CONEXIÓN CON CRISTO

Por Jeremy Robertson | Pastor principal de Mariners Yorba Linda

Apocalipsis 2:14, 2 Pedro 2:15 y Judas 11 son advertencias que apuntan a la historia de Balaam que se encuentra en el libro de Números 22-25. En estos capítulos, Balaam fue llamado por Balac, rey de Moab, para maldecir a Israel. Sin embargo, Dios lo detiene y convierte sus palabras en bendiciones. Aun así, el corazón de Balaam es atraído hacia el beneficio personal, y su influencia finalmente contribuye a la caída de Israel en la idolatría y la inmoralidad. La historia de Balaam muestra cómo alguien que oye la voz de Dios aún puede llevar a otros al compromiso cuando su corazón está dividido.

En contraste con esto, la fidelidad de Jesucristo se hace aún más clara. Donde la influencia de Balaam contribuyó al tropiezo espiritual del pueblo de Dios, Jesús guía a su pueblo en verdad y justicia. Jesús nunca usó su autoridad para beneficio personal. En cambio, se entregó por el bien de los que ama. Él guía a su pueblo no hacia el compromiso, sino hacia la verdad, la santidad y la vida. La historia de Balaam revela el peligro de usar mal la autoridad espiritual, pero Jesús encarna la obediencia perfecta y el amor.